



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

A

Fundación, fecundación y muerte en la *Eneida*

Autor:
Schniebs, Alicia N.

Revista
Anales de Filología Clásica

1998-99, N°16/17, pp. 169-187



Artículo



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA



Fundación, fecundación y muerte en la *Eneida**

Alicia N. Schniebs

Universidad de Buenos Aires / UBACyT

latines@ciudad.com.ar

En la *Eneida*, la misión fundacional del héroe está definida como un *condere* que implica una pareja indisoluble de acciones: fundar y fecundar. Desde la perspectiva del hombre antiguo, en ambas acciones intervienen un principio activo, masculino, encarnado en el varón, y un principio pasivo, femenino, encarnado en la dupla mujer-reino, que constituye la materia prima sobre la cual actúa el varón. En este marco se propone que, en el universo simbólico del poema, la muerte de los jóvenes comporta una depuración del principio activo, imprescindible para el acabado y correcto cumplimiento de la misión fundacional. Esto responde, a su vez, a la vigencia de valores como el principio dinástico y la pureza de sangre, importantes para el régimen augustal.

VIRGILIO • ENEIDA • FUNDACIÓN • JOVENES • AUGUSTO

En el proemio de la *Eneida* se indica que el punto final de las penurias del héroe es el *condere urbem*.¹ La concreción de esta misión, que el héroe ha de realizar en cumplimiento de lo dispuesto por el *fatum*, es el punto de partida "*genus unde Latinum / Albanique patres atque altae moenia Romae*" (I 6-7). La tarea encomendada incluye, por lo tanto, una pareja indisoluble de acciones: fundar y fecundar. El *condere es*, en efecto, un acto inaugural y constructivo por el cual se da origen simultáneamente a una ciudad y a una raza, como queda especificado en el famoso "*Tantae molis erat Romanam condere gentem*" (I 33).²

* Una versión anterior de este trabajo fue leída en el XIV Simposio Nacional de Estudios Clásicos, organizado por la Universidad Nacional de Catamarca, en septiembre de 1996.

¹ "[...] *dum conderet urbem* [...]" (I 5).

² Para el sistema jurídico religioso romano, una fundación es un acto augural en el cual, de acuerdo con la voluntad divina, adquieren existencia una *urbs* y un *populus* específico en un tiempo y lugar determinados. Así, en palabras de CATALANO (1978:444-445), "*Quando Romolo, già scelto rex attraverso gli auguria, accerta auguralmente (cioè dopo aver tracciato un templum: locus designatus in aere) l'approvazione divina circa il tempo (dies) e lo spazio terrestre (pomerium) de l'urbs Roma, ha origine, nel tempo e nello spazio, il populus Romanus Quirites [...] solo in quel giorno (dies natalis Romae) ed in quel*

Ahora bien, en sentido estricto, ninguno de estos dos actos (fundar-fecundar) implicados en el *condere urbem / condere gentem* se cumplen en el marco del relato ya que, como señala K. Galinsky, la materia de la *Eneida* es "the toil necessary for the achievement, and not the achievement itself".³ Sin embargo, el punto final del relato mismo, la última acción del héroe es precisamente un *condere*, pero tomado con un valor distinto: el hundimiento de la espada en el pecho de Turno: "*hoc dicens ferrum adverso sub pectore condit*" (XII 950).

Esta recurrencia a un mismo término, estratégicamente ubicado en el proemio y el cierre del texto para referir acciones aparentemente tan diversas, es el punto de partida de un interesante trabajo de S. L. James,⁴ quien afirma que "[...] by placing them in such prominent symmetry and using the same word of them, Vergil calls attention to the relationship between them. Making the link is the poem's hero, who is the subject of both verbs".⁵ Como observa esta misma autora, lo que hace más interesante esta recurrencia lexical es el hecho de que el primer testimonio de la utilización del verbo *condere* con la acepción de "hundir la espada" es justamente la *Eneida*, obra en la cual el término es empleado con este

luogo (Palatium) si è costituito 'storicamente' e 'giuridicamente', in conformità al volere divino, il popolo romano". Respecto de esto, el gesto fundacional de Eneas tiene un excedente pues, a partir de su raíz **gena*, los términos *genus* y *gens*, que reaparecen en el parlamento final de Júpiter a Juno (XII 838-840), ponen el acento no tanto en el marco histórico-jurídico, cuanto en el origen común del grupo humano que designan.

³ GALINSKY (1996:246).

⁴ JAMES (1995:623-637). La tesis de S. James es que el doble uso del *condere* es un recurso utilizado por Virgilio para crear un conflicto moral en el lector romano contemporáneo, que se enfrenta a una fundación construida sobre la base de la muerte violenta de sus ancestros y a un héroe fundador que, en su acto final, parece desoír la *pietas* que lo caracteriza. Para arribar a esta conclusión procura demostrar que el rasgo distintivo del *condere* en su acepción de "hundir la espada" es que se trata de un acto violento e intempestivo originado en la ira y que el elemento común a estas muertes es la privación de ritos fúnebres, cosa que no pasa de una mera conjetura pues el texto no aporta datos fehacientes, como la misma autora lo reconoce. Este artículo se inscribe en la larga controversia respecto de la intención última perseguida por Virgilio al diseñar la escena final de la muerte de Turno. En este sentido, y más allá de que sus argumentos no nos resultan del todo convincentes, no pretendemos polemizar con la interpretación de S. James, sino analizar el tema a partir de un marco teórico y un punto de vista diferentes, con el propósito de indagar no la finalidad de la recurrencia del *condere* sino sus causas y significados dentro del universo simbólico del poema.

⁵ JAMES (1995:623).

valor sólo en cinco oportunidades:

- (a) pectore in adverso totum cui comminus ense
condidit adsurgente et multa morte recepit. (IX 347-348)
- (b) [...] instat non setius ac rotat ense
fulmineum, donec Rutuli clamantis in ore
condidit adverso et moriens animam abstulit. (IX 441-443)
- (c) [...] nam Pallas ante ruentem,
dum furit, incautum crudeli morte sodalis
excipit atque ense tumide in pulmone recondit. (X 385-387)
- (d) [...] validum namque exigit ense
per medium Aeneas iuvenem totumque recondit. (X 815-816)
- (e) hoc dicens ferrum adverso sub pectore condit. (XII 950)

En los cinco casos, el sujeto de la acción es un troyano o un partidario de Eneas: Eneas mismo (d, e), Niso (b), Euríalo (a), Palante (c). En los cinco, la víctima es un habitante del suelo itálico: Reto (a), Volcente (b), Hisbón (c), Lauso (d), Turno (e). De los nueve personajes que intervienen, todos, excepto Eneas, mueren. De esos nueve, la mayoría, a diferencia de Eneas, son jóvenes: Euríalo, Niso, Lauso, Hisbón, Turno, Palante.⁶ Finalmente, de estos jóvenes, hay cuatro (Euríalo, Lauso, Turno, Palante) cuyas muertes, sea por la cantidad de texto que se les asigna, sea por el grado de *pathos* que concentran, sea por su incidencia en el hilo narrativo, son de las más importantes de los libros VII-XII.

Ahora bien, más allá de la importancia que tienen en el texto, estas muertes son solo una mínima parte dentro de la totalidad de las muertes referidas en la segunda parte del poema, todas las cuales, de uno u otro modo, cimentan el triunfo final de Eneas. Sin embargo, en el caso de estos jóvenes, el empleo del *condere*⁷ parece indicar que esas muertes

⁶ Nada sabemos respecto de la edad de Reto y Volscente. En cuanto a Hisbón, su relación con Lago y la reacción ante la muerte del *sodalis*, hacen pensar que probablemente se trate también de un joven.

⁷ Los jóvenes troyanos o aliados de Eneas (Euríalo, Niso, Palante) actúan como sujetos del *condere*, lo cual indica que, al menos en primera instancia, son victimarios y no víctimas. Sin embargo, en claro contraste con el otro gran joven troyano de la *Eneida*, el

cumplen un papel particularmente importante en la concreción de lo dispuesto por el *fatum*.

En este orden de cosas, el propósito de nuestro trabajo es reflexionar acerca del motivo por el cual estos jóvenes están tan específicamente unidos a través del léxico a la misión fundacional. Nuestra interpretación es que el carácter "fundante" de la muerte de estos jóvenes reside en el hecho de que, en el universo del poema, su eliminación simboliza la vigencia de valores como el principio dinástico y la pureza de sangre, que afectan de manera directa la tarea del héroe por cuanto han de incidir en el acabado y correcto cumplimiento de su doble misión de fundar y fecundar, eje vertebrador del poema. Para demostrarlo analizamos el comportamiento de la relación fundación-fecundación-muerte en cada una de las dos mitades del poema.⁸

FUNDACIÓN-FECUNDACIÓN-MUERTE EN LA *ENEIDA* ODISEICA: LA MUJER Y EL REINO

En una única noche pierde Eneas a la vez su patria y su esposa. Ambas pérdidas son condición necesaria, aunque no suficiente, para la concreción de la misión del héroe, que incluye otra patria y otra esposa, como lo expresa el espectro de Creusa: "*illic [...] regnumque et regia coniunx / parta tibi*" (II 783-784). Así pues, si el *condere urbem* y el matrimonio con Lavinia son los dos gestos institucionales "*genus unde Latium / Albanique patres atque altae moenia Troiae*" (I 6-7), en el principio mismo de esta historia surgen claramente dos elementos. El primero de

puer Ascanius, los tres están destinados a morir, a transformarse de victimarios en víctimas, y sus muertes aparecen estrechamente relacionadas con las de los jóvenes oponentes del héroe, Turno y Lauso. Obsérvese en este sentido el paralelismo entre Lauso y Palante en X 433-438, reforzado por la recurrencia lexical del *miserande puer* (X 825; XI 42) y por la semejanza estructural del tramo narrativo que refiere sus muertes. A su vez, Lauso está también identificado con Niso y Eurialo por la intervención en primera persona del narrador que expresa su voluntad de perpetuar por la palabra la memoria de estas muertes prematuras (IX 446-449; X 791-793). Estas relaciones y otras, que se señalan más adelante en el cuerpo del trabajo, nos autorizan a trabajarlos como un grupo de personajes cuya muerte está implicada en la fundación.

⁸ Dentro de las varias estructuras propuestas para la *Eneida*, parece haber cierta coincidencia en que la primera parte es odiseica y la segunda es iliádica. Seguimos en esto las opiniones de DUCKWORTH (1954:1-15).

ellos es que, en el universo simbólico del poema, fundación e himeneos se presuponen recíprocamente. Esta presuposición se apoya en el hecho de que, desde la perspectiva del hombre antiguo, en ambos casos intervienen un mismo principio activo, masculino, encarnado en el varón que resuelve y concreta ambas acciones, y un principio pasivo, femenino, encarnado en la dupla mujer-reino,⁹ que constituye la materia prima sobre la cual actúa el varón. El segundo elemento es que ambos gestos constructivos (fundar-fecundar) implican un proceso previo de destrucción y muerte.

Así, de una u otra manera, muerte e himeneos van jalonando toda la secuencia narrativa de la *Eneida* y el devenir histórico-mítico de estos troyanos que, expulsados de su patria por una guerra originada en los "*inconcossos hymenaeos*" (¿ 651) de Paris y Helena, llegan al Lacio para iniciar otra guerra por ese mismo motivo.¹⁰

Ahora bien, además de la muerte de Creusa, ocurrida en la trágica noche del incendio de Troya, en el camino hacia el Lacio, hay otros dos episodios que, aunque con implicancias distintas, se asocian estrechamente al tema: los "*pactos hymenaeos*" (IV 99) propuestos por Juno, que destruyen a Dido, sobre los que hablaremos luego, y el abandono de las *matres* en Sicilia.

El abandono de las *Iliades* no es desde luego una muerte real pero es, sin embargo, una muerte simbólica por cuanto implica una supresión del componente femenino del *genus Troianum*, componente que, a partir de este acto, no participará de la fundación. El texto es claro: a diferencia del componente masculino de la raza, en el cual se discrimina y abando-

⁹ Esta identificación, que es propia del imaginario de la sociedad patriarcal, está muy presente en el arte augustal, como lo muestran, por ejemplo, la figura femenina que representa a Roma en la famosa *gemma augustea*, en el frontispicio del templo de *Mars Ultor*, en el *Ara Pacis*, en el camafeo ptolemaico, etc. Para este tema, cf. ZÄNKER (1992).

¹⁰ Obsérvese, en este sentido, que, de las ocho apariciones del término *hymenaeus* en la segunda parte de la obra, cuatro se refieren de manera explícita (VII 344, 398; XI 217) o implícita (XI 355) a la boda de Turno y Lavinia, una unión prohibida por los dioses, como aclara el rey Latino: "*me natam nulli veterum sociare procorum / fas erat*" (XII 27-28). Por otra parte, la equivalencia entre esta unión y la de Paris y Helena está puesta en boca de la misma Sibila: "*causa mali tanti coniunx iterum hospita Teucris / externique iterum thalami*" (VI 93-94). Para las identificaciones tanto de Eneas como de Turno con Aquiles y con Paris, cf. ANDERSON (1957:17-30) y VAN NORTWICK (1980:303-314).

na sólo a quienes no están en condiciones de afrontar la prueba final, en el caso del componente femenino, es el conjunto de las *matres* el que, como colectivo indiviso, resulta abandonado por su carácter obliterante de la misión fundacional:

longaevoque senes ac fessas aequore matres
et quidquid tecum invalidum metuensque pericli est
delige [...] (V 714-716)

Transcribunt urbi matres populumque volentem
deponunt, animos nil magnae laudis egentis. (*ib.* 750-751)

Ipsae iam matres, ipsi, quibus aspera quondam
visa maris facies et non tolerabile nomen,
ire volunt [...] (*ib.* 767-769)

Más aún, según el mandato de Anquises, sólo varones jóvenes y valerosos han de acompañar al héroe hacia la tierra prometida: "*lectos iuvenes, fortissima corda, / defer in Italiam*" (V 729-730). Y, de hecho, las palabras de Niso indican luego que la madre de Eurialo es la única *mater troiana* que llega al Lacio: "*neu mater miserae tanti sim causa doloris / quae te sola puer, multis e matribus ausa persequitur*" (IX 216-218).

Así, la simbólica muerte de la *nutrix* Cayeta¹¹ con que se abre el libro VII no puede ser más elocuente: cuando los troyanos llegan al Lacio son una raza sin mujeres, una raza sin vientre, una raza que se extingue.

A partir de estos datos entendemos que el abandono de las *matres* en Sicilia se inscribe, junto con la muerte de Creusa, en esta relación fundación-fecundación-muerte que sustenta la misión del héroe. En efecto, el cumplimiento de lo dispuesto por el *fatum*, según el cual el héroe ha de fundar a la vez una ciudad y una raza "nuevas", exige que las dos materias sobre las que ha de concretarse su gesto inaugural, el reino y la mujer, cumplan con una y la misma condición: su no "troyanidad", si se nos permite acuñar el término. En virtud de ello Troya y sus mujeres resultan eliminadas, de manera real o simbólica, antes de llegar al Lacio.¹²

¹¹ Para el significado simbólico de esta muerte, cf. PUTNAM (1982:288-310).

¹² Más aún, Troya y lo troyano forman parte del pasado que Eneas debe superar. Como héroe debe aprender a hacer a un lado la nostalgia por el bien perdido pues esa actitud conduce no al nuevo orden previsto por el *fatum* sino a una reproducción estéril y hasta

El episodio de Dido, por su parte, también se inscribe, como se señaló anteriormente, en este proceso narrativo basado en la relación fundación-fecundación-muerte, si bien con implicancias y modalidades distintas de las vistas hasta ahora ya que, por su carácter no troyano, ni Dido ni Cartago son asemejables en un todo a las mujeres troyanas y a Ilión sino más bien a Lavinia y al reino latino. Es decir, por su carácter no troyano, Dido y su reino cumplen, en efecto, con una de las condiciones fijadas por los hados pero, al mismo tiempo, por su carácter no latino ni ella ni su tierra pueden officiar de materia prima para el gesto fundacional del héroe.¹³ Así pues, es el mismo Eneas quien, amonestado por Mercurio,¹⁴ declara la inexistencia de los "*pactos hymeneos*" (IV 99) propuestos por Juno y los "*inceptos hymenaeos*" (IV 316) aludidos por la fenicia: "[...] *nec coniugis umquam / praetendi taedas, aut !:aec in foedera veni.*" (ib. 339-340).

La negación de los himeneos despoja de existencia institucional a la mujer y, junto con ella a su reino que no habrá de ser, por lo tanto, el *regnum dotale*¹⁵ prometido por Juno. El paso siguiente es despojar a ambos, mujer y reino, de existencia real, lo cual se cumple en el poema en el acto mismo de la muerte de Dido a través de un símil que identifica a la reina con una ciudad sitiada y arrasada por las llamas:

Lamentis gemituque et femineo ululatu
tecta fremunt ; resonat magnis plangoribus aether,
non aliter quam si immissis ruat hostibus omnis

Carthago aut antiqua Tyros flammaeque furentes
culmina perque hominum volvantur perque deorum. (IV 667-671)¹⁶

falsa del pasado, lo cual, como señala STARRY WEST (1983:257-267) está representado en el poema por Andrómaca y Butroto. En este sentido, es interesante la interpretación propuesta por DUPONT - NERAUDAU (1970:259-276) quienes consideran que la muerte de Palinuro simboliza la clausura del pasado troyano, cuya "muerte" es indispensable para la gran prolepsis del canto VI.

¹³ Más allá del mandato, aparecen otros elementos que muestran la inadecuación de Dido y Cartago a la misión de Eneas. En efecto, la viudez de Dido y la construcción ya iniciada de Cartago, muestran que ni la mujer ni la tierra cumplen con la condición de "novedad" necesaria para que el gesto del héroe sea plenamente inaugural.

¹⁴ Las palabras del dios marcan la relación *urbs/mujer*: "*Tu nunc Carthaginiis altae / fundamenta locas, pulchramque uxoris urbem / extruis*" (IV 265-267).

¹⁵ "*liceat Phrygio servire marito / dotalis tuae Tyrios permittere dextrae*" (IV 103-104).

¹⁶ Según EDGEWORTH (1976-77:129-133), al escribir este símil, Virgilio pensó sin duda en la escena de la muerte de la anónima reina de Cartago, ocurrida en la caída de la ciudad en

En el universo simbólico del poema la supresión de la tríada Creusa-matres Troianae-Troya y de la dupla Dido-Cartago son elementos complementarios.¹⁷ En su carácter de mujer-reino, unas y otras son materia prima del acto simultáneo de fundar-fecundar. Troyanas unas, no troyanas pero a la vez no latinas, las otras, ninguna de estas materias es apta para concretar la misión y, por lo tanto, su eliminación, real o simbólica, es imprescindible para asegurar la pureza y la "novedad" del *genus* y la *urbs* que el héroe debe originar.

De todo lo dicho es posible concluir que, en la *Eneida* odiseica, se verifica una progresiva selección y depuración del elemento mujer-reino que interviene como principio pasivo en el doble acto de fundar-fecundar. En este orden de cosas, es importante resaltar que si, como se señaló en un principio, en el marco del poema Eneas no cumple en sí con el *condere* sino con las condiciones que lo han de hacer posible, es precisamente él quien, en tanto principio activo por excelencia del *epos* todo, oficia como agente de esa depuración. Es él quien busca y abandona sucesivamente las tierras antes de llegar al Lacio, es él quien abandona a Dido, él, quien deja a las *matres troianae* en Sicilia. Las palabras de Eneas a Dido dejan claramente establecida esta doble búsqueda, que se verifica por eliminación: "*Hic amor, haec patria est*" (IV 347).¹⁸

En función de todo esto, cuando Eneas llega al Lacio la única mujer fecundable de la *Eneida* es Lavinia, símbolo de la *mater Italiae*, vientre de la futura Roma.¹⁹ Depurado el principio pasivo a través de las sucesivas

el 146 a.C. y transmitida por Polibio. Se trata sin duda de una lectura posible pero creemos que la remisión a un episodio extratextual no invalida la interpretación de su función dentro de la lógica interna del poema concebido como un sistema simbólico en sí mismo.

¹⁷ Hay una serie de elementos en el poema que cimentan la relación Creusa-Troya / Dido-Cartago. Para su estudio, remitimos a los trabajos de FENIK (1959:1-24) y ESTEVEZ (1978-79:97-109).

¹⁸ Cf. las palabras de Júpiter a Mercurio: "*sed fore qui gravidam imperiis belloque fremen-tem / Italiam regeret; genus alto a sanguine Teucri / proderet*" (IV 229-231). La "sustitución" de un amor por otro planteada en las palabras de Eneas, está muy interesantemente analizada por SKULSKY (1985:447-455).

¹⁹ Es interesante recordar que las otras dos jóvenes itálicas de la segunda parte de la *Eneida* son Camila y Juturna, las cuales, por una u otra razón e independientemente de la muerte de Camila, están despojadas de la posibilidad de officiar como vientre de la fundación del héroe.

eliminaciones, el paso siguiente para concretar la doble misión de fundar-fecundar es la apropiación de la virgen que aparece completamente asimilada a la tierra y al reino, como lo sugieren los "*Lavinia / litora*" (l 2-3) del proemio. Esa apropiación se dirime por una guerra, esto es, por una selección y depuración del principio activo: el varón.

FUNDACIÓN-FECUNDACIÓN-MUERTE
EN LA ENEIDA ILIÁDICA: LOS JÓVENES

En la *Eneida* iliádica hay una clara asociación himeneo-guerra que está simbolizada por la invocación a Erato del proemio pospuesto del libro VII (37-44), por la "*Bellona [...] pronuba*" (VII 319) anunciada por Juno y por las palabras de Turno: "[...] *nostro dirimamus sanguine bellum; / illo quaeratur coniunx Lavinia campo*" (XII 79-80). De hecho, también en palabras de Juno, la muerte misma es la dote de Lavinia: "*sanguine Troiano et Rutulo dotabere, virgo*" (VII 318). La posesión de la hembra y el territorio son una y la misma cosa pues es Lavinia la prenda que asegura el poder y la alianza: "*pacis solum inviolabile pignus*" (XI 363).²⁰ Esa doble posesión se resuelve finalmente por un combate entre los machos de la especie, como lo muestra el simil con que Virgilio ilustra el enfrentamiento final de Eneas y Turno:

ac velut ingenti Sila summove Taburno
cum duo conversis inimica in proelia tauri
frontibus incurrunt; pavidi cessere magistri;
stat pecus omne metu mutum mussantque iuvencae,
quis nemori imperitet, quem tota armenta sequantur,
illi inter sese multa vi volnera miscent
cornuaque obnixi infigunt et sanguine largo
colla armosque lavant; gemitu nemus omne remugit. (XII 715-722)

Tras esta selección del principio activo, masculino, de la fundación-fecundación, está funcionando una concepción, resabio de una sociedad primitiva, para la cual la destreza en la guerra, la potencia sexual y, cabe

²⁰ La identificación Lavinia / reino, aparece en boca de Turno: "*Quo fugis, Aenea? Thalamos ne desere pactos; / hac dabitur dextra tellus quaesita per undas*" (X 649-650).

agregar, la habilidad de cazador, son rasgos definitorios de la condición viril. Esas cualidades y aptitudes le permiten al varón ejercer su rol dominante dentro y fuera de su especie a través de prácticas cuyo sello común es la apropiación y la perpetuación. Al respecto obsérvese que todos los héroes y particularmente el ἦρως θεός por excelencia, Hércules, dan muestras de satisfacer estos requisitos.²¹ Esta concepción funciona también en la *Eneida*. Eneas tiene en el texto, aunque con diverso grado de desarrollo, dos rivales con los que compite por una mujer, un territorio y un cetro: Yarbas y Turno. Ambos cuestionan la virilidad del héroe y lo llaman *semivir*.²² Este cuestionamiento tiene como contrapartida la enumeración de las pruebas de la masculinidad de los itálicos en boca de Numano:

venatu invigilant pueri silvasque fatigant
flectere ludus equos et spicula tendere cornu,
at patiens operum parvoque adsueta iuventus
aut rastris terram domat aut quatit oppida bello. (IX 605-608)

Como puede verse, este parlamento define al varón en términos de cazador, guerrero y agricultor y es esa virilidad, reafirmada en el verso final "*sinite arma viris*" (IX 620), la que da derecho a reclamar el himeneo y a ejercer el rol de fundador.

En este orden de cosas, corresponde analizar entonces por qué la muerte de estos jóvenes (Euríalo, Palante, Lauso y Turno) resulta particularmente resaltada dentro de este largo proceso de selección del principio activo que ocupa toda la segunda parte de la obra. Para ello es preciso estudiar cómo están presentados en la obra, con particular atención a sus rasgos comunes. Estos rasgos son los siguientes: son jóvenes, son el último vástago de una familia, y, de uno u otro modo, aparecen vinculados con sujetos femeninos, lo cual resulta paradójico visto que se trata de una contienda esencialmente masculina.

Con respecto a la juventud, conviene recordar algunos datos. Euríalo es predicado como *puer* por el narrador,²³ por su compañero Niso²⁴

²¹ Cf. LORAU (1990:21-52).

²² IV 215; XII 99.

²³ "*Nisus amore pio pueri*" (V 296); "*ora puer prima signans intonsa iuventa*" (IX 181).

y por Ascanio, con quien se lo identifica: "*te vero, mea quem spatiis propioribus aetas / insequitur, venerande puer [...]*" (IX 275-276). La misma predicación reciben Lauso²⁵ y Palante²⁶ quienes, por otro lado, aparecen asimilados entre sí en el texto: "*[...] hinc Pallas instat et urget, / hinc contra Lausus, nec multum discrepat aetas, / egregii forma [...]*" (X 433-435). Todos, incluido Turno, están referidos como *iuvenis*.²⁷

En lo que hace al linaje, sabemos que Palante es el único hijo de Evandro,²⁸ que Lauso es el único de Mezencio,²⁹ que Turno es el único de Dauno³⁰ y que la toda la familia de Eurialo se reduce a su madre puesto que le encomienda su cuidado a Ascanio: "*at tu oro, solare inopem et succurre relictæ*" (IX 290).

La asociación de estos jóvenes con personajes femeninos merece un análisis más detallado. Eurialo aparece asociado a las tres figuras femeninas que se constituyen en obstáculo para la misión del héroe y que, de uno u otro modo, resultan eliminadas antes de llegar al Lacio: Creusa, Dido, las *matres* troyanas. Las mujeres troyanas dejadas en Sicilia se relacionan con el joven a través de su madre. La vinculación con Dido se establece, en primer lugar, a través del regalo que Ascanio le promete: "*cratera antiquum quem dat Sidonia Dido*" (IX 266). En segundo lugar, el lamento de la madre de Eurialo a quien el joven oculta su propósito, evoca con toda claridad el lamento y los reproches de Ana, también ella engañada, ante la muerte de Dido.³¹ La vinculación con Creusa se logra por medio de un mecanismo de sustitución entre Eurialo y Asca-

²⁴ "*quæ te sola, puer, multis e matribus ausa / persequitur*" (IX 217-218).

²⁵ "*miserande puer*" (X 825).

²⁶ "*miserande puer*" (XI 42); "*cingula [...] / Pallantis pueri*" (XII 942-943).

²⁷ Eurialo (y Niso) en IX 181, 249, 399; Eurialo en V 295; Palante en X 445, 464; XI 51, 67, 76, 156; Lauso en X 793, 796, 816 y Turno en XII 19, 149, 221, 598. MACKAY (1955:180-189) comenta que en la *Eneida* los términos *pubes* y *iuventus* tienen en general el significado militar de "guerrero" y agrega: "*In Virgil, a military significance or a military context dominates in 17 out of 20 uses of pubes, 20 out of 27 of iuventus* (p.186, n.8). Sin embargo creemos, con BOYLE (1986) que "*it can hardly be doubted that in a number of important passages the primary connotation intended by the poet is that of 'youth', together with the related associations of 'immaturity' and (in a sense) 'innocence'*." (p. 121, n.73).

²⁸ "*spes et solacia nostra*" (VIII 514).

²⁹ "*filius huic iuxta Lausus*" (VII 649).

³⁰ "*sunt tibi regna patris Dauni*" (XII 22).

³¹ Cf. IX 481-497 y IV 675-685.

nio: "*namque erit ista mihi genetrix nomenque Creusae / solum defuerit [...]*" (IX 297-298). Pero además la pérdida de Niso por parte de Eurialo tiene notables semejanzas con la pérdida de Creusa por parte de Eneas en el libro II. Ambas pérdidas se producen en el transcurso de una huida y en un ámbito caracterizado por su oscuridad;³² tanto Eurialo como Creusa se pierden porque se apartan del camino conocido;³³ tanto Niso como Eneas, al darse cuenta de la pérdida, vuelven sobre sus pasos en medio de un gran silencio;³⁴ ambos, Creusa y Eurialo, son denominados *infelix* por quienes los perdieron.³⁵ Finalmente y además de esta clara relación con personajes femeninos del relato, cabe recordar que el símil de la flor cortada por el arado que ilustra su muerte,³⁶ está claramente asociado en la tradición literaria grecolatina a sujetos femeninos o feminizados.³⁷

En el caso de Palante, la relación con lo femenino está planteada, en primer lugar, por sus rasgos físicos. En efecto se lo predica como *niveus* (XI 39) y sabemos bien que en la *Eneida*, y fuera de ella, la blancura de la piel es un *locus communis* de la belleza femenina,³⁸ como aparece en el símil que ilustra el rubor de Lavinia: "*Indum sanguineo veluti violaverit ostro / si quis ebur, aut mixta rubent ubi lilia multa / alba rosa: talis virgo dabat ore colores*" (XII 67-70).³⁹ Por otra parte, el adjetivo *niveus* en sí aparece empleado en una única oportunidad en toda la obra para cali-

³² "*Euryalum tenebrae ramorum onerosaque praeda impediunt*" (IX 384); "*ferimur per opaca locorum*" (II 725).

³³ "*fallitque timor regione viarum*" (IX 385); "*erravitne via seu lassa resedit?*" (II 739).

³⁴ "*simul et vestigia retro / observata legit dumisque silentibus errat*" (IX 392-393); "*repeto et vestigia retro / observata sequor per noctem et lumine lustror. / Horror ubique animo, simul ipsa silentia terrent*" (II 753-755).

³⁵ "*Euryale infelix, qua te regione reliqui?*" (IX 390); "*infelix simulacrum atque ipsius umbra Creusae*" (II 772).

³⁶ "*purpureus veluti cum flos succisus aratro / languescit moriens lassove papavera collo / demisere caput, pluvia cum forte gravantur*" (IX 435-437).

³⁷ Por otra parte, excepto en VIII 500 ("*flos veterum virtusque virum*"), en que indica "lo selecto", el resto de las apariciones de la palabra *flos* en la *Eneida* está asociado a los jóvenes (VII 162, VIII 160) y a la cadena dinástica, sea como muerte del heredero varón (Palante, XI 68; Marcelo, VI 884), sea como protección y honra de las tres figuras nucleares del linaje troyano: Ascanio (I 694), Anquises (V 79), Eneas (XII 413).

³⁸ Cf. Prop. II 3, 10-12; Cat. LXI 185-188; Lygd. III 4, 30, 34; etc. PUTNAM (1985:10-11) comenta que esta descripción indica "*the adolescent, androgynous beauty of the youth*".

³⁹ Para una interpretación de las posibles relaciones existentes entre esta descripción de Lavinia y la fundación de Alba Longa y de Roma, cf. AHL (1985:264-267).

lificar un rasgo físico: describe los brazos de Venus en la escena de la seducción de Vulcano.⁴⁰ En segundo lugar, la muerte del joven hijo de Evandro, como la de Eurialo, también está ilustrada por el símil de la flor cortada: "*qualem virgineo demessum pollice florem / seu mollis violae seu languentis hyacinthi [...]*" (XI 68-69).⁴¹ Obsérvese no obstante que aquí no sólo Palante está feminizado por el símil de la flor, sino también el agente de esa destrucción, Turno, metaforizado por el "*virgineo [...]* pollice".⁴² En tercer lugar, también Palante está asociado con la figura de Dido a través del manto, tejido por la sidonia, con el cual se envuelve su cadáver.⁴³ Por último, un dato de capital importancia en este aspecto es la écfrasis del *balteus* de Palante,⁴⁴ donde está representado el crimen de las Danaides: "*impressumque nefas: una sub nocte iugali / caesa manus iuvenum foede thalamique cruenti*" (X 497-498). Esta écfrasis es doblemente significativa. Por un lado identifica a Turno nuevamente con una figura femenina ya que, como matador, está asociado a las Danaides y no a sus esposos. Pero, por otro, el tálamo como lecho de muerte aparece otras dos veces en la *Eneida*: con referencia a Deífobo,⁴⁵ lo cual identifica a Turno con Helena; y con referencia a Dido,⁴⁶ cuya vinculación con Palante ya señalamos.

⁴⁰ "*et niveis hinc atque hinc diva lacertis / cunctantem amplexu molli fovet*" (VIII 387-388).

⁴¹ Según PUTNAM (1985:11, n. 36), con este símil "*Virgil confirms the impression of youthful, partially feminine beauty*".

⁴² Si bien no coincidimos por completo con su marco teórico, son muy oportunos para este tema los comentarios de MITCHELL (1991:219-237).

⁴³ "*Tum geminas vestis auroque ostroque rigentis / extulit Aeneas, quas illi laeta laborum / ipsa suis quondam manibus Sidonia Dido / fecerat et tenui telas discreverat auro*" (XI 72-75)

⁴⁴ El objeto en sí relaciona a Palante con Eurialo ya que es un *balteus* lo que este último obtiene como premio (V 513) por haber ganado la carrera en el *Iusus Troiae*.

⁴⁵ "*tum me [...] / infelix habuit thalamus, pressitque iacentem / dulcis et alta quies placidae-que simillima morte*" (VI 520-522).

⁴⁶ En esta afirmación seguimos a MORTOON (1990:153-166) quien observa que en el canto IV se produce una inversión de roles en el juego metafórico que establece Virgilio entre el amor y la guerra. Aunque su estudio abarca un gran número de elementos, con referencia en particular al lecho, Mortoon destaca el hecho de que, en un primer momento, la pasión de la reina es comparada con el fuego y con una herida (IV 1-5) y el lecho en que ese amor se consuma se presenta como un lecho de muerte (*ib.* 495-496). Luego, en la escena final de la muerte, los términos de la metáfora se invierten en la medida en que Dido es abrasada por el fuego "real" de la pira, es atravesada por el arma "real" de su amante-cazador-guerrero, todo lo cual tiene lugar en el mismo *lectus iugalis* en que se consumó el amor y junto a la *effigies* (*ib.* 508) del responsable de su pasión y desdi-

Respecto de Turno, y además de los modos de feminización ya observados a propósito de Palante, cabe mencionar algunos otros elementos. Su belleza, insistentemente afirmada, se predica con el sintagma "*praestanti corpore*" (VII 783) que recuerda a la ninfa Deyopea prometida a Eolo por Juno en el canto I. El verso que indica la exhalación de su último hálito, por lo demás el último verso de la Eneida, "*vitaque cum gemitu fugit indignata sub umbras*" (XII 952), reproduce con exactitud el que anuncia la muerte de Camila en el libro XI 831. Finalmente, también hay una écfrasis para Turno: el grabado de su escudo,⁴⁷ donde está Io, metamorfoseada en vaca y custodiada por Argos, a quien se denomina "*virginis custos*". En el escudo del guerrero aparece entonces esta imagen esencialmente femenina en su triple condición de *virgo*, vaca y objeto de la violación de Júpiter. A esto debe sumarse la vinculación de Io con las Danaides que, en la escena final, también representan a Turno ya que lleva puesto, como *spolia*, el *balteus* de Palante. Estas armas "femeninas" y "virginales", particularmente el escudo, demuestran por qué en el combate último entre los "toros" Eneas y Turno,⁴⁸ sólo uno será el vencedor, mientras el otro –Turno / Io– será derribado y sometido. Cuando Eneas mata a Turno, hay una especial atención puesta en el texto grabado en el *balteus*, un texto de Danaides, de mujeres que, como Helena, provocan la muerte en una noche de amor.

En un momento anterior del trabajo, habíamos comentado que en la *Eneida* se explicita la relación existente entre la virilidad y las funciones masculinas de guerrero y de cazador. Cabría preguntarse entonces qué implica la construcción de estos jóvenes, a la vez guerreros y cazadores, dueños de una belleza casi femenina, muy semejantes a Ascanio, también él primero cazador y después guerrero,⁴⁹ también él dueño de

cha. Así pues, como señala Mortoon, el lecho en el que se produce la unión con el amante, el cual se presenta metafóricamente como un lecho de muerte, se transforma, al final del episodio, en un "real" lecho de muerte en el que, metafóricamente, se produce la última y desesperada unión con el amante.

⁴⁷ "*At levem clipeum sublati cornibus Io / auro insignibat, iam saetis obsita, iam bos / (argumentum ingens), et custos virginis Argus / caelataque amnem fundens pater Inachus urna*" (VII 789-792).

⁴⁸ Recuerdese el símil de XII 715-722, antes citado.

⁴⁹ "*Tunc primum bello celerem intendisse sagittam / dicitur, ante feras solitus terrere fugacis, / Ascanius*" (IX 590-592).

una hermosura que lo acerca a la de Lavinia y a la de Venus.⁵⁰ Creemos que tanto por sus vidas como por las écfrasis de las armas que portan y los símiles que ilustran sus muertes, hay en ellos una cierta indefinición sexual, esa suerte de androginia propia del estado virginal previo a la sexualidad consumada. En este sentido lo que sus muertes evitan y a la vez simbolizan es esa iniciación sexual. La flor cortada de la muerte de Palante y Eurialo, el lecho a la vez de boda y de muerte que está en el *balteus* que llevan Palante y Turno, simbolizan esa sexualidad truncada, su condición de *ágamoi*.⁵¹ Si en la pira de Dido se reproducen objetos que construyen la muerte como un acto de amor; si la espada que provocó la herida de amor, metafórica, de la cartaginesa, provoca luego su muerte "real",⁵² aquí en los símiles y en las écfrasis, todos esos elementos reaparecen.

Creemos que es precisamente esta condición de *ágamoi* la que confiere carácter fundante a su eliminación. En efecto, como últimos vástagos de su estirpe, que por ser vírgenes no han fecundado y por ser muertos no podrán fecundar,⁵³ su muerte asegura simbólicamente la pureza de sangre de las dos ramas en que se dividirá la dinastía de Eneas: la rama itálica producto de su unión con Lavinia, madre de Silvio, a la que pertenece Rómulo, y la rama troyana, la *gens Iulia*, que parte de As-

⁵⁰ "*Ipse inter medios, Veneris iustissima cura, / Dardanius caput, ecce, puer detectus honestum, qualis gemma micat, fulvum quae dividit aurum, / aut collo decus aut capiti, vel quale per artem / inclusum buxo aut Oricia terebintho / lucet ebur: fusos cervix cui lactea crinis / accipit et molli subnectit circulus auro*" (X 133-138).

⁵¹ Esta condición de *ágamoi*, es uno de los elementos en los que se basa CONTE (1986:185-195) para analizar la écfrasis del *balteus* de Palante como una reelaboración virgílica de elementos propios del tratamiento de la *mors immatura* en la tradición grecolatina. A su vez, resulta interesante la vinculación entre la designación de estos jóvenes como *puer*, y el análisis que hacen BENVENISTE (1936:51-58) y, sobre todo MAURIN (1975:221-230) quien señala que la privación del derecho de poseer una mujer socialmente reconocida, esto es, una esposa, es una de las características del estatuto jurídico de esta franja etaria.

⁵² El hecho de que la espada con que Dido se suicida pertenece a Eneas, parece estar confirmado por los versos IV 646-647 ("*ensemque recludit / Dardanium, non hos quae-situm munus in usus*") y por la recreación ovidiana de *Heroidas* VII (cf. AKBAR KHAN, 1968:283-285). Esta asociación amor-muerte a través de la espada podría reforzarse con la propuesta de BRADLEY (1958:234-236), quien sugiere que la espada con que Eneas corta las amarras de las naves al partir de Cartago (IV 579-580) es, a su vez, la regalada por Dido que se menciona en los versos 261-264.

⁵³ Para una posible relación entre estas muertes, la posesión de Lavinia y el *ramus aureus*, cf. SEGAL (1968:74-79).

canio y culmina en Augusto. Este fuerte principio dinástico⁵⁴ es el soporte de la organización de la prolepsis de Anquises en el canto VI, tal como el mismo *pater* lo anuncia y enuncia al iniciar su parlamento:

[...] *Dardaniam prolem quae deinde sequatur
gloria, qui maneant de Itala gente nepotes,
inlustris animas nostrumque in nomen ituras
expediam dictis et te tua facta docebo* (VI 756-759)

A esto siguen luego, diseñando un quiasmo, veintiocho versos (769-787) que despliegan la rama itálica y culminan en Rómulo y después, anunciados como "*omnis Iuli / progenies*" (789-790), diecisiete versos que coronan con Augusto. En esta línea dinástica, responsable de la proto-fundación de Eneas, la fundación de Rómulo y la refundación de Augusto,⁵⁵ no hay lugar para el vientre de Dido ni para la simiente de estos jóvenes.

Consideramos que, en el universo simbólico del poema, así como, en la primera mitad de la obra, el proceso de selección y depuración del principio pasivo de la fundación-fecundación asegura que no quede más vientre que el de Lavinia ni más tierra que el Lacio, en la segunda mitad, el proceso de selección y depuración del principio activo asegura que no quede más agente de concreción que la dupla Eneas-Ascanio. En el plano prospectivo la unión de ambos pueblos es un acto colectivo: "*Sermonem Ausonii patrium moresque tenebunt, (utque est, nomen erit; commixti corpore tantum / subsident Teucrici*" (XII 834-836).⁵⁶ Pero el acto inaugural y primero no puede ser realizado sino por el héroe y su vástago pues son ellos y solo ellos los elegidos por el *fatum* para dar origen al nuevo pueblo, como claramente lo dice Virgilio: "*hinc pater Aeneas, Romanae stirpis origo / [...] / et iuxta Ascanius, magnae spes altera Romae*" (XII 166-168). Así pues, cuando termina la *Eneida* no queda, en el plano simbóli-

⁵⁴ La reiteración de este principio en otros momentos de la obra y su relación con el *Forum* de Augusto, puede verse en ROWELL (1941:261-276) y en los análisis de esa construcción augustal hechos por GALINSKY (1996) y ZANKER (1992).

⁵⁵ Para Augusto como fundador de un nuevo orden, cf. HUBAUX (1945: cap. VIII).

⁵⁶ Para una reflexión acerca de en qué medida esta eliminación de lo troyano implica el triunfo de la Juno Saturnia y simboliza la supresión de lo oriental y la prevalencia de lo itálico, cf. MACKAY (1963:157-166).

co, otro vientre más que el de Lavinia ni otra simiente más que la de la dupla Eneas-Ascanio. Sólo ellos son los responsables de la "*gravidam imperiis [...] / Italiam*" (IV 229-230) anunciada por Júpiter.

Sabemos que esta relación entre fundación, fecundación y muerte que aparece en la proto-historia de Roma, espeja de algún modo la fundación mítica signada por el rapto de las sabinas y la lucha posterior que culmina con la doble apropiación por parte de Rómulo de las mujeres y del territorio. Pero, teñida por la inmolación de los jóvenes, esta relación no sólo marca la reinstalación del sistema gentilicio y del sistema de *ordines*, sino que reafirma la pureza y los privilegios de sangre, todo lo cual es el verdadero fundamento ideológico de la reforma moral introducida por las *leges Iuliae*, la *de maritandis ordinibus* y la *de adulteriis coercendis*.⁵⁷

Por último, esta inmolación consagra, como institución legítima de poder, un principio dinástico, soporte de la sucesión imperial que, precisamente con Augusto, fractura para siempre la práctica republicana y desplaza el ejercicio político desde el escenario del *forum* hacia el de la *Domus Augusta*, en una suerte de asimilación al tipo de *potestas* propio del *pater* en el interior de la *gens*, una gran *gens* en la cual el *pater Aeneas* se transformará en ese Augusto-Rómulo que, único señor de la *mater Italia* y depositario ahora él de los Penates, conduce a los Ítalos, tal como nos lo muestra la imagen central del famoso escudo del canto VIII:

hinc Augustus agens Italos in proelia Caesar
cum patribus populoque, Penatibus et magnis dis,
stans celsa in puppi, geminas cui tempora flammas
laeta vomunt patriumque aperitur vertice sidus. (VIII 678-681)

⁵⁷ El soporte ideológico de este aspecto de la legislación augustea puede verse en GALINSKY (1981:126-144) y, sobre todo, en el excelente estudio de DES BOUVRIER (1984:93-113). La importancia dada por el régimen augustal a la regulación de las jerarquías sociales está claramente planteada en las reflexiones de ZANKER (1992:181-185) acerca de la organización y función de los teatros en este período.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AHL, F. (1985) *Metaformations. Soundplay and Wordplay in Ovid and Other Classical Poets*, Ithaca.
- AKBAR KHAN, H. (1968) "Dido and the sword of Aeneas", *CPh*, 63, pp. 283-285.
- ANDERSON, W. S. (1957) "Vergil's second *Iliad*", *TAPhA*, 88, pp. 17-30.
- BENVENISTE, E. (1936) "*Liber et liberi*", *REL*, 14, pp. 51-58.
- BOYLE, A. J. (1986) *The Chaonian Dove*, Leiden.
- BRADLEY, D. R. (1958) "Swords at Carthage", *CPh*, 53, pp. 234-236.
- CATALANO, P. (1978) "Aspetti spaziali del sistema giuridico-religioso romano. *Mundus, templum, urbs, ager, Latium, Italia*", *ANRW*, II.16.1, pp. 440-553.
- CONTE, G. B. (1986) *The Rhetoric of Imitation*, Ithaca.
- DES BOUVRIER, S. (1984) "Which morals and what aims", *SO*, pp. 93-113.
- DUCKWORTH, G. (1954) "The Architecture of the *Aeneid*", *AJPh*, 75, 1954, pp. 1-15.
- DUPONT, F. – NERAUDAU, J. (1970) "Marcellus dans le Chant VI de la *Énéide*", *REL*, 48, pp. 259-276.
- EDGEWORTH, R. J. (1976-77) "The death of Dido", *CJ*, 72, pp. 129-133.
- ESTEVEZ, V. A. (1978-79) "*Capta ac deserta: the fall of Troy in Aeneid IV*", *CJ*, 74, pp. 97-109.
- FENIK, B. (1959) "Parallelism of theme and imagery in *Aeneid II and IV*", *AJPh*, 80, pp. 1-24.
- GALINSKY, K. (1981) "Augustus' legislation on morals and marriage", *Philologus*, 125.1, pp. 126-144.
- (1996) *Augustan Culture*, Princeton.
- HUBAUX, J. (1945) *Les grandes mythes de Rome*, Paris.
- JAMES, S. (1995) "Establishing Rome with the sword: *condere* in the *Aeneid*", *AJPh*, 116, pp. 623-637.
- LORAUX, N. (1990) "Heracles: the super-male and the feminine", en HALPERIN, D. – WINKLER, J. – ZEITLIN, F. (eds.) *Before Sexuality*, Princeton, pp. 21-52.
- MACKAY, L. A. (1955) "Three levels of meaning in *Aeneid VI*", *TAPhA*, 85, pp. 180-189.
- (1963) "Hero and theme in the *Aeneid*", *TAPhA*, vol. pp. 157-166.
- MAURIN, J. (1975) "Remarques sur la notion de 'puer' à l'époque classique", *BAGB*, 4.2, pp. 221-230.
- MITCHELL, R. (1991) "The violence of virginity in the *Aeneid*", *Arethusa*, 24, pp. 219-237.

- MORTOON, R. (1990) "Love as death: the pivoting metaphor in Vergil's story of Dido", *CW*, 83, pp. 153-166.
- PUTNAM, M. (1982) "Aeneid 7 and the Aeneid", *Essays on Latin Lyric, Elegy and Epic*, Princeton, pp. 288-310.
- (1985) "Possessiveness, sexuality and heroism in the Aeneid", *Vergilius*, 31, pp. 1-21.
- ROWELL, H. (1941) "Vergil and the Forum of Augustus", *AJPh*, 52, pp. 261-276.
- SEGAL, CH. (1968) "The hesitation of the golden bough: a reexamination", *Hermes*, 96, pp. 74-79.
- SKULSKY, S. (1985) "Invitus ... regina: Aeneas and the love of Rome", *AJPh*, 106, pp. 447-455.
- STARRY WEST, G. (1983) "Andromache and Dido", *AJPh*, 104, pp. 257-267.
- VAN NORTWICK, T. (1980) "Aeneas, Turnus and Achilles", *TAPhA*, 110, pp. 303-314.
- ZANKER, P. (1992) *Augusto y el poder de las imágenes*, Barcelona.